

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

El ideal de productivización agraria en la colonización judía argentina: una mirada desde el análisis del discurso.

Cherjovsky, Iván (UBA).

Cita:

Cherjovsky, Iván (UBA). (2007). *El ideal de productivización agraria en la colonización judía argentina: una mirada desde el análisis del discurso. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/20>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Título: *El ideal de productivización agraria en la colonización judía argentina: una mirada desde el análisis del discurso*

Mesa Temática Abierta: Diásporas, política y etnicidad en la Argentina (1900-2000)

Universidad, Facultad y Dependencia: UBA

Autor: Iván Cherjovsky

Email: ivancherj@yahoo.com.ar

Introducción

A fines del siglo XIX, impulsada por el deterioro económico y por el recrudecimiento del antisemitismo, la población judía del este de Europa inició un proceso migratorio de masas. A raíz de esta situación, desde 1891 se instaló en la Argentina la Jewish Colonization Association (JCA), compañía filantrópica de colonización agrícola creada por el Barón Mauricio de Hirsch y destinada a instalar colonos judíos, en general sin experiencia previa en materia de agricultura, en una serie de colonias agrícolas dispersas en las provincias del litoral. Por este medio, la JCA se proponía dar el primer impulso a un gran proyecto migratorio destinado no sólo a mejorar la situación material y social de los judíos del este, sino también a cambiar sus prácticas ocupacionales para desestigmatizar al grupo étnico todo. En efecto, uno de los estigmas sociales que pesaban sobre la identidad judía, durante la transición a la modernidad, era el de su "distorsión ocupacional", esto es, el hecho de que la mayoría de los judíos se dedicara al pequeño comercio en lugar de ejercer "tareas productivas", como la agricultura y la manufactura. Por lo tanto, se esperaba que, por medio de la colonización, parte de esa población se productivizara, dejando atrás una forma de vida económica signada como improductiva o parasitaria.

El ideal de productivización agrícola fue uno de los temas dominantes en la vida y el pensamiento judíos de comienzos de la modernidad. Su gran difusión tiene un origen político y se relaciona con las premisas homogeneizadoras del estado-nación moderno, cuyas élites intelectuales elaboraron, desde fines del siglo XVIII y a lo largo del XIX, un sofisticado discurso acerca de la *degeneración ocupacional y cultural* de los judíos. Si bien las altas expectativas cuantitativas de la JCA, consistentes en la colonización de más de tres millones de judíos, nunca fueron satisfechas, la empresa logró instalar exitosamente en el país a más de 30.000 colonos, dando subsidiariamente un impulso

importante para la creación de una comunidad judía organizada y para la atracción de inmigrantes judíos urbanos hacia la Argentina.

En este artículo resumo uno de los aspectos de la investigación llevada a cabo para mi tesis de licenciatura en antropología social. En dicho trabajo, partiendo de crónicas y memorias de vida dejadas por colonos de la JCA en la primera de las colonias fundadas por la empresa, Colonia Mauricio, analizo la influencia del ideal de productivización agraria en las conflictivas relaciones entre los colonos y el personal administrativo y dirigencial de la JCA, durante el período 1891-1920. Aquí, en cambio, sólo me referiré a la faz ideológica de la colonización. Dicho tema ha sido objeto de escasos comentarios en la bibliografía sobre la inmigración judía argentina, y de ningún análisis detallado y específico. En general, los distintos autores se han abstenido de problematizar la incidencia de la ideología productivista de la JCA en la historia de la colonización. En mi opinión, tal cual lo expongo en mi tesis de licenciatura, dicha ideología se transformó en uno de los principales obstáculos para superar los problemas surgidos entre colonos y administradores de la empresa. Este trabajo es apenas un planteo inicial del tema, y su intención es motivar futuras y más exhaustivas investigaciones.

El discurso del ideal agrario en las crónicas de Colonia Mauricio¹

En 1938, Meier Bursuk, autor de un artículo concerniente al aspecto ideológico en la colonización judía, opinaba lo siguiente: «¿En qué ha consistido y en qué consiste el

¹ Los textos con los que trabajo son principalmente dos: *Colonia Mauricio. Treinta años en la Argentina. Memorias de un colono judío*, de Marcos Alpersohn y a *Narro mi vida*, de Boris Garfunkel. *Colonia Mauricio* —como lo llamaré en forma abreviada de aquí en adelante— fue escrito en idish y se compone de tres tomos. Si bien sólo el primero ha sido editado en castellano (1992), gracias a la gentileza de su traductor, el escritor Eliahu Toker, he tenido acceso a las traducciones de los dos volúmenes restantes. Alpersohn (1860-1947) llegó al país a los 31 años, proveniente de Kamenetz (Podolia, actual Ucrania), donde era maestro de hebreo. Vivió en Mauricio 43 años. Además de agricultor fue periodista aficionado y autor de obras de teatro, novelas y cuentos¹. *Colonia Mauricio* se publicó en la Argentina en 1922, en su lengua original. Al año siguiente, fue editado en Berlín a instancias del escritor H. D. Nomberg y en 1930 apareció en hebreo en la entonces Palestina. Alpersohn se destacó como un importante referente y representante de los colonos en su relación con la JCA. La obra de Boris Garfunkel también tiene un gran valor testimonial. Garfunkel (1866-1959) provenía de una familia adinerada¹, asentada en Krilivetz, un pueblo perteneciente a la gobernación de Podolia (al igual que el antes mencionado Kamenetz, de Alpersohn). Llegado también en 1891, en la década de 1910 decidió dejar la colonia y trasladarse a Buenos Aires, para lo que debió enfrentar judicialmente a la JCA. Ya instalado en la Capital, se dedicó a la fabricación de muebles y más tarde fundó la empresa BGH (Boris Garfunkel e Hijos), que hoy produce electrodomésticos. Garfunkel dictó sus memorias a la edad de noventa años. Cuento también con la crónica del colono José Winderman, contemporáneo de Alpersohn y de Garfunkel, y con una reseña histórica escrita por el Dr. Demetrio Aranovich, médico de la colonia durante un breve período a principios del siglo XX. Ambos trabajos llevan el mismo título: *Breve historia de la Colonia Mauricio*.

idealismo de los colonos de la Argentina? Ante todo, atraviesa a toda la colonización israelita de nuestro país, cual hilo rojo, el ansia de productivizarse. ¿No es un idealismo el deseo de convertirse en elemento útil para sí mismo, para el pueblo al que se pertenece y para la sociedad en medio de la cual se vive?»². Retomando la pregunta de Bursuk, aquí analizo la faz ideológica de la colonización judía en la Argentina. La idea de que los judíos debían productivizarse para transformarse en elemento útil se encuentra en la médula de un campo discursivo al que denominaré *discurso del ideal agrario*.

Al hablar de un *ideal agrario*, me refiero a un conjunto de ideas, representaciones y sentidos específicos, cuyo denominador común es la revalorización de la agricultura en tanto forma de vida idónea para los judíos. Esta idea fue, en mayor o menor medida, compartida por los colonos y por el personal directivo de la JCA. Si bien considero que el ideal agrario cumple un papel ideológico en el seno de la colonización, he preferido usar el término *ideal* (agrario) en lugar de *ideología* (agraria) por dos cuestiones. En primer lugar, el concepto *ideología* abarca un campo semántico demasiado amplio, en cuya marea de significados, lo específico de nuestro caso corre el riesgo de perderse de vista. Según Terry Eagleton, autor de *Ideología, una introducción*, actualmente no hay una definición adecuada de ideología, «la palabra ideología, se podría decir, es un *texto*, enteramente tejido con material de diferentes filamentos conceptuales; está formado por historias totalmente divergentes, y probablemente es más importante lo que hay de valioso o lo que puede descartarse en cada uno de estos linajes que combinarlos a la fuerza en una gran teoría global»³. En segundo lugar, hablar de la *ideología agraria* puede sugerir la existencia de una doctrina (más un conjunto de creencias y rituales)⁴ elaborada *ex profeso* por determinado agente histórico y social con la intención de sustentar el emprendimiento colonizador desde un plano simbólico, cosa que sólo aportaría confusión.

Teniendo en cuenta el tipo de material empírico en el que me baso (un conjunto de enunciados tomados de las crónicas y memorias), el análisis estará centrado en el *discurso*. Entiendo aquí por discurso a la lengua en uso (sea hablado o escrito), es decir, un fenómeno de existencia material (el texto) cuyos procesos de producción e interpretación forman parte de una práctica discursiva. Esta práctica discursiva debe ser

² Meier Bursuk, "¿Hubo idealismo en la colonización judía argentina?", *Judaica* n° 62, 1938.

³ Eagleton, 1997

⁴ Ver al respecto Zizek 2003, páginas 14 a 24.

entendida también, ampliando el foco, como práctica social, es decir, como un modo de acción y de representación mediante el cual los sujetos pueden incidir en sus relaciones con los otros y con el mundo, e incluso modificar la estructura social en esferas tales como la política, la economía y la identidad.⁵

A este uso de la palabra discurso (como texto, práctica discursiva y práctica social) debemos sumar otro. Es el sentido *foucaultiano*, que alude a *tipos de discursos* con determinadas características o convenciones particulares, como pueden ser el discurso de la publicidad, el discurso de la raza, etcétera.⁶ Al referirme al *discurso del ideal agrario*, el lector deberá saber que lo hago siempre en este segundo sentido.

A continuación, veremos algunos fragmentos discursivos, tomados de las fuentes, que muestran la presencia del discurso del ideal agrario en las prácticas de la vida cotidiana de Colonia Mauricio. Más adelante, analizaremos de dónde proviene, históricamente, el discurso del ideal agrario, y cuál es su sentido específicamente ideológico.

1— Luego de una atenta lectura de las crónicas, he reunido los fragmentos de un objeto que nunca aparece completo. Se trata de ideas, representaciones, concepciones que, agrupadas, reordenadas, muestran la imagen de ese objeto ausente. El objeto ausente que intento reconstruir es el *discurso del ideal agrario*. Con el fin de ordenar la exposición, agruparé en cuatro distintas clases las ideas y representaciones aludidas. Me referiré, en primer lugar, a las alusiones directas; en segundo lugar, a la valoración de la vida rural y la desvalorización de la ciudad, del lujo y del comercio; en tercer lugar, a la consigna de erradicar el estigma del judío mercachifle o usurero; por último, al paralelismo pastoral entre la colonización y los hebreos del Antiguo Testamento.

2— Si bien los trazos del ideal agrario aparecen en las crónicas de modos diversos, vestidos con diferentes ropajes, a veces las menciones son directas, casi explícitas. Se habla entonces, por ejemplo, de *colonos idealistas* o del *ideal de Barón*. Comenzaré por citar un párrafo en el que Alpersohn menciona que, en Colonia Mauricio, había

⁵ Ver Faiclough 1992, introducción y capítulo 3.

⁶ Foucault utilizaba el concepto "formación discursiva" para referirse a áreas particulares o disciplinas del conocimiento.

«... un puñado de idealistas que simplemente se sacrificaba por el elevado ideal de "transformar a los judíos en agricultores". Estos optimistas confiaban en que el Barón impondría su sueño: todo sería modificado y aún llegaría la felicidad.»⁷

Son varias las alusiones, a lo largo de *Colonia Mauricio*, a este grupo de colonos idealistas entre quienes figuraba el propio Alpersohn. El grupo estaba organizado, nombraba representantes e intentaba negociar con la JCA las decisiones que afectaban a los colonos en diversos aspectos, tanto de la vida social (educación de los hijos, seguridad, salud, la edificación de baños rituales o de una biblioteca) como laboral (compra de maquinaria agrícola para uso colectivo, control sobre la venta de la producción agrícola que, por contrato, estaba en manos de la empresa, refinanciamiento de deudas u obtención de subsidios en dinero para colonos en mala situación, etcétera). Nótese que el sentido del ideal agrario, en este fragmento, es especialmente nítido: *transformar a los judíos en agricultores*. Estos colonos idealistas coincidían con la compañía en cuanto a la finalidad ideológica que guiaba al proyecto, tal como se aprecia en la siguiente cita, tomada de un discurso pronunciado por el mismo Alpersohn en 1896, cuando fue elegido como orador para cerrar el oficio fúnebre celebrado en la colonia al morir el Barón Hirsch:

«... ¡La idea del Barón está evidentemente ante nuestros ojos, ella vive! Él aspiraba a devolver a nuestro pueblo la posibilidad de trabajar honradamente la tierra; ¡debemos, por lo tanto, esforzarnos con todas nuestras energías para mantener y proseguir la colonización; para educar una generación de verdaderos, dedicados, fieles agricultores judíos!»⁸

3— Otras veces, sin embargo, las alusiones al ideal agrario no son directas: es necesaria una lectura más sutil. Las crónicas abundan, por ejemplo, en pasajes que transmiten una valoración positiva de la agricultura y de la vida rural en contraposición con el comercio y la forma de vida urbana. Esta contraposición da cuenta del alto grado de compromiso

⁷ C M, tomo I, 108, comillas en el original

⁸ C M, tomo I, 395.

—incluso de compromiso emocional— de los colonos con el proyecto. Tal como se aprecia en el siguiente pasaje:

«¡El corazón gozaba observando a esas hijas judías venidas de las urbes, acostumbradas a sedas y terciopelos, a guantes y sombreritos, vistiendo ahora oxford y percal, trabajando en el campo a la par de sus maridos!

¡La mujer judía dio prueba de su abnegación y de su lealtad a la decente vida de familia y a la honorable tarea agrícola! ¡El lugar de la verdadera mujer judía no es la taberna, el comercio o la feria, entre vendedores, compradores y comerciantes; su lugar es el campo o la huerta, trabajando la tierra!»⁹

Aquí se alude peyorativamente al comercio y al lujo burgués, asociados explícitamente a la vida en la ciudad (*venidas de las urbes*). Incluso el autor ha optado por un lenguaje irónico para caracterizar a la mujer urbana: *acostumbradas a sedas y terciopelos, a guantes y sombreritos*. En cambio, utiliza adjetivos fuertemente valorativos para referirse a la vida en el campo y a la agricultura, como en *la honorable tarea agrícola*. La condena del lujo y del comercio fue frecuente entre los colonos y dirigentes idealistas, quienes ponderaban ciertamente el ascetismo como virtud ejemplar a fomentar en la colonia:

«¡Ay, hijos! —dijo más tarde en su discurso a los colonos [el Dr. Sonnenfeld, dirigente de la JCA en París, al visitar la colonia en 1896]—. ¡Cómo va a alegrarse el Barón con ustedes! (...) ¡No permitan que irrumpa en vuestra colonia el maldito lujo; mostremos a nuestros enemigos que no sólo en finanzas y en cultura estamos a su mismo nivel; en agricultura también, en el duro y honesto trabajo de la tierra!»¹⁰

Incluso Alpersohn cuenta que, luego de que Sonnenfeld pronunciara su discurso (arriba citado), uno de los colonos...

⁹ C M, tomo I, capítulo "Nuestras mujeres"

¹⁰ *Colonia Mauricio*, tomo I, 386.

«... exigió cortésmente que influyésemos para que se fije en la colonia una norma que prohíba allí, para siempre, la ropa de seda o terciopelo, y que la gente haga un voto de que el lujo nunca va a existir entre nosotros... Unos treinta colonos, amigos íntimos e idealistas del principio del trabajo de la tierra, estuvieron de acuerdo con esa norma y la impusieron en sus casas»¹¹

Más adelante, en el mismo capítulo de su crónica, Alpersohn se jacta de que, al casar a su primera hija, no le permitió hacerse un vestido de seda ni de terciopelo. Y hasta se lamenta de que el tiempo haya metido un *piano* en su casa. Nótese también, en esta última cita, la mención de *Unos treinta colonos, amigos íntimos e idealistas del principio del trabajo de la tierra*.

El menosprecio por el comercio aparece explícitamente en el siguiente pasaje, en el que además Alpersohn, cosa bastante infrecuente, alude peyorativamente al Barón Hirsch:

«¿Y en qué consiste acaso el comercio todo? Si uno quiere profundizar, todo el comercio no es sino un latrocinio acordado... un latrocinio consciente...

Uno estafa al otro... Y aquel a quien “El que da al hombre entendimiento” dotó de mayor habilidad, se vuelve, con la ayuda de Dios, un hombre rico, un millonario, que entonces abandona el comercio, se hace banquero... y filántropo, y ayuda al pobre, al desgraciado...»¹²

Otro ejemplo de la valoración de la vida rural y de la agricultura como actividad idónea es la repetida alusión a las canciones del poeta popular Eliakum Tzunzer (1836-1913). En varios pasajes de *Colonia Mauricio*, los colonos cantan o recuerdan estas canciones. Tzunzer fue uno de los pioneros de la literatura en lengua ídish. En sus canciones (según informa el traductor, Eliau Toker, en una nota) se alaba la vida libre

¹¹ Íbid, tomo I, 386.

¹² C M, tomo II, capítulo 50.

del campesino comparándola con la terrible ansiedad de la vida del judío urbano, llamándolo a asentarse en la entonces Palestina.

4— Tal como he anticipado, otro de los sentidos o representaciones que forman parte del discurso del ideal agrario es la idea de la colonización como proyecto destinado a desestigmatizar al grupo étnico. Demostrando al mundo que los judíos podían ser agricultores exitosos, se buscaba dejar atrás ciertos aspectos fuertemente ligados a la identidad judía colectiva, aspectos que vinculaban al judío con el pequeño comerciante o con la usura. De este modo, al impulsar la productivización agraria entre los judíos, la JCA se veía como la responsable de cumplir una tarea *desestigmatizante* que involucraba al grupo étnico *en general*. Veamos como, en la siguiente cita, uno de los colonos alude a un presunto rumor que nunca se concretó:

«... —¡[El Barón] Invitó a los más grandes antisemitas de Europa; les paga pensión durante seis meses con la condición de que lo acompañen a la Argentina y vean con sus propios ojos cómo los mercachifles, esos judíos que ellos desprecian, trabajan la tierra con sus propias manos»¹³

Aquí se aprecia con nitidez la intención desestigmatizadora de la colonización: mostrar a los antisemitas que los judíos *trabajan la tierra con sus propias manos*. El rumor señala al mismo Barón como el impulsor de esa suerte de tur antisemita a las colonias. Veamos otro ejemplo:

«Ustedes son las víctimas de la ignorancia. Con ustedes se están realizando experimentos. A través de ustedes se prueba al pueblo judío todo para saber si es apto para el trabajo de la tierra... En realidad nadie piensa en ustedes sino en vuestros hijos; que ellos por lo menos sean ya buenos agricultores»¹⁴

La idea de la colonización como experimento aparece con frecuencia en las crónicas. Incluso el Barón mismo utiliza la palabra experimento en una de las tantas entrevistas

¹³ C M, tomo 1, 376.

¹⁴ C M, tomo 1, 259-260.

concedidas a los diarios de la época. El hecho de calificar a los colonos como *víctimas* muestra la concientización acerca de los fines *experimentales* de la colonización. La idea subyacente es la de sacrificio. Los colonos debían sacrificarse para que el proyecto funcionara: *En realidad nadie piensa en ustedes sino en vuestros hijos; que ellos por lo menos sean ya buenos agricultores*. En el texto, estas palabras son adjudicadas por Alpersohn a un administrador sensibilizado por las carencias materiales de los colonos y sus familias.

La siguiente cita es parte de un discurso de Albert Goldschmidt, militar inglés que asumió como segundo director de la JCA en la Argentina. El discurso fue pronunciado en su primera visita a Colonia Mauricio, ocurrida durante la primera y crítica etapa, en la que los colonos aún vivían en carpas. (Las palabras de Goldschmidt no son, por supuesto, textuales: su discurso fue volcado al papel por Alpersohn, quien siguiendo un método de "etnógrafo aficionado" tomaba nota a diario de los sucesos en la colonia.)

«... ¡Construyan un hogar libre sobre este suelo libre, tanto para ustedes mismos como para vuestros hermanos que aún viven oprimidos y perseguidos! ¡Eduquemos una generación de labradores y que finalmente desaparezca el apelativo oprobioso de "comerciante de negocios turbios" con que sus enemigos califican a nuestro pueblo judío...!»¹⁵

Este pasaje señala, de un modo transparente, los fines ideológicos: educar una generación de labradores para desestigmatizar ocupacionalmente al pueblo judío. Nótese incluso, en la primera oración, nuevamente, la idea de que los colonos debían allanar el camino para las posteriores generaciones: *para vuestros hermanos que aún viven oprimidos y perseguidos*.

El discurso de Goldschmidt también es rememorado por Garfunkel, quien escribe al respecto que:

«El coronel Goldschmidt en su recordada alocución no había dejado lugar a dudas sobre las intenciones de actuar quirúrgicamente, si fuera necesario, para sanear la colonización

¹⁵ C M, tomo I, 161-162, comillas en el original.

y posibilitar el cumplimiento de la aspiración máxima del Barón Hirsch: demostrar al mundo que los judíos saben ser buenos agricultores»¹⁶

Nuevamente, la intención del Barón es *demostrar al mundo que los judíos saben ser buenos agricultores*. En este caso, podemos establecer un vínculo entre la coerción aplicada a los colonos por la compañía (*actuar quirúrgicamente, si fuera necesario, para sanear la colonización*) y sus fines ideológicos (*posibilitar el cumplimiento de la aspiración máxima del Barón Hirsch*). Esta coerción también se aprecia en las cartas enviadas por el Barón a los directores locales, en las que los conmina a actuar con mano dura y a mantener a los colonos apenas por encima del límite de la subsistencia.

5— La cuarta de las representaciones contenidas en el discurso del ideal agrario que quiero señalar es la recurrente asociación entre colonización y pasado mítico religioso. En efecto, varios pasajes de las crónicas muestran que los colonos se veían como continuadores de la tradición agro-pastoral los hebreos del Antiguo Testamento. El sentido del ideal agrario se relaciona aquí con la idea de *volver* a trabajar la tierra. En el siguiente pasaje de la memoria de Boris Garfunkel, la colonización aparece explícitamente vinculada con ese pasado mítico-religioso del pueblo de Israel:

«... acudía inevitablemente a nuestra memoria la visión que en nuestra infancia nos habíamos formado de la Tierra Santa bajo dominio judío. En ocasiones nos parecía que con nuestros esfuerzos estábamos reeditando aquéllas épocas remotas, lo cual nos alentaba aún más a proseguir sin desmayos la obra que habíamos iniciado, obra que para nosotros era casi sagrada»¹⁷

En otro pasaje de su memoria, Garfunkel se refiere explícitamente a la colonización como a *la sagrada y absorbente empresa de nuestra redención*¹⁸, combinando la idea de sacralidad con otro de los sentidos del ideal agrario que analizamos en esta sección: la idea de desestigmatización.

¹⁶ Narro mi vida, 254.

¹⁷ Narro mi vida, 326.

¹⁸ Narro mi vida, 335.

Volvemos ahora a otro fragmento del discurso de Albert Goldschmidt en *Colonia Mauricio*. En este caso, el entonces director de la JCA arenga a los colonos recordándoles su vínculo sanguíneo o filial con dos de las tribus pastorales del Antiguo Testamento:

«¡Yo les pido, hermanos! ¡Muéstrenle al mundo entero que ustedes son pioneros hechos a la medida de esta tarea, que por vuestras venas corre la sangre de los hijos de las tribus de Reubén y de Gad.»¹⁹

El componente mítico-religioso del ideal agrario se aprecia también en una interesante metáfora presente en varias fuentes de la colonización. Me refiero a la homologación de la colonización judía con el relato bíblico de Moisés y la liberación de Egipto. En las crónicas, esta idea aparece reiteradamente: el Antiguo Egipto (donde, como se recordará, los judíos eran esclavos) estaba representado por la Rusia zarista. El papel de Moisés corría por cuenta del Barón Hirsch, y la Tierra Prometida era la Argentina²⁰. El imaginario religioso entronca aquí con el ideal agrario: en la Argentina, como ocurre en el Antiguo Testamento con los hebreos liberados por Moisés, los colonos del Barón se convertirían en labradores. Veamos un pasaje de *Narro mi vida* en el que el autor compara la Argentina con la Tierra Prometida:

«Nos embarcamos el 2 de agosto en el "Petrópolis". Nuevos Colonos, íbamos a redescubrir tierras de promisión»²¹

Esta idea también se filtra en los pasajes más optimistas de *Colonia Mauricio*, donde la colonización es presentada como una vuelta al pasado agrícola del Antiguo Testamento, representado intertextualmente²² por la cita bíblica entre comillas:

«¡Fíjate! Este es el trabajo de padres e hijos, gente de la vieja y de la nueva generación, que construyen y crean un hogar sano,

¹⁹ C M, tomo I, 161-162, comillas en el original.

²⁰ Véase por ejemplo el análisis de Senkman de *Los gauchos judíos* y la concepción, en general dentro de la colonización, de la Argentina como la Tierra Prometida.

²¹ *Narro mi vida*, 165.

²² La intertextualidad es la capacidad de los textos de incluir, en su propio cuerpo, pasajes o citas de otros textos (Fairclough, 1992).

seguro y libre; que encaran un nuevo camino, o mejor dicho, vuelven su pueblo al viejo, hace mucho olvidado camino, al perdido tiempo dorado de “cada uno bajo su parra y bajo su higuera...”²³

No quisiera dejar de mencionar que esta metáfora bíblica tuvo como contrapartida una segunda versión, pero acusadamente crítica de la colonización. En ella, los actores y sus roles aparecen trastocados: Colonia Mauricio (y no la Rusia de los zares) era comparada con el Antiguo Egipto. Así, los empleados de la JCA más odiados por los colonos eran llamados “egipcios”. O, por ejemplo, en una parte de su relato, Alpersohn se refiere a la edificación de dos edificios en la colonia (la administración y la cárcel) como a la construcción de Pitom y Ramsés, las dos ciudades construidas por los judíos para el Faraón bajo la esclavitud egipcia.

El ideal agrario y su relación con el discurso de la regeneración judía

El discurso del ideal agrario se vincula con un campo discursivo más amplio, cuya idea central puede resumirse en la afirmación de que los judíos constituían un pueblo anómalo, que debía ser *regenerado*. Estas ideas surgieron y se hicieron oír con fuerza en ámbitos políticos e intelectuales de los países de Europa occidental durante lo que se conoce como el debate sobre la "cuestión judía". Desde fines del siglo XVIII y especialmente durante la primera mitad del XIX, las nuevas repúblicas occidentales debieron decidir qué hacer con las comunidades judías que habitaban dentro de sus territorios nacionales: expulsarlas o integrarlas. Integrar a los judíos significaba emanciparlos, es decir, liberarlos del característico estatus social inferior que poseían en el mundo cristiano feudal. Según el historiador Jacob Katz, la emancipación, en sentido histórico, se refiere a la lucha por la igualdad de derechos políticos de los judíos, y su primer logro fue el reconocimiento del derecho de residencia, es decir, la garantía de que no serían en el futuro expulsados del país que habitaban. Sin embargo, quedaron postergadas la igualdad política y social, por lo que la emancipación «se convirtió en la consigna de los combatientes liberales [judíos o no] por la causa judía, que arguyeron que la emancipación judía significaba dejar sin efecto las limitaciones políticas impuestas a una minoría religiosa»²⁴. El *discurso de la regeneración judía*, es decir, la

²³ C. M., tomo II, capítulo 69.

²⁴ Katz, 1975, 121

idea de que el pueblo judío debía ser regenerado, surgió en el contexto de esa lucha política por la emancipación.

Es ya un lugar común que una de las premisas centrales del estado-nación moderno decimonónico fue la homogeneización cultural e identitaria de la población. La distancia social que mediaba entre judíos y cristianos fue entonces percibida como problemática. Durante el largo debate sobre la cuestión judía, los sectores ilustrados que abogaban por la integración de esta minoría étnico-religiosa plantearon la necesidad de cierto grado de aculturación en orden a disminuir esa distancia social. Según Vicki Caron, «Tal como lo demuestran los debates iluministas sobre la emancipación, los intelectuales europeos generalmente coincidían en que los judíos eran cultural, religiosa y económicamente degenerados»²⁵. Por lo tanto, a cambio de los derechos civiles y políticos, se les exigió llevar adelante una auto-transformación. «Específicamente, los judíos fueron instados a renunciar a aquéllos aspectos de la ley talmúdica que podrían entrar en conflicto con sus deberes civiles, en especial, el servicio militar. Se esperaba también que renunciaran al aspecto [estatal] de la tradición mesiánica, que perseguía la restauración de un estado político judío en su antiguo "hogar" bíblico. El ídich también debía ser abandonado, ya que reforzaba la segregación de los judíos, dificultando la confraternización con sus conciudadanos cristianos. Finalmente, los partidarios del iluminismo instaron a los judíos a reformar radicalmente su comportamiento económico; debían abandonar sus ocupaciones "parasitarias" e "improductivas", especialmente las de pequeños comerciantes y prestamistas, para devenir ciudadanos "útiles" y "productivos", en tanto artesanos o agricultores»²⁶. En otras palabras: el acortamiento de la distancia social que separaba a los judíos del resto de la sociedad implicaba tanto una regeneración cultural (cambio lingüístico, abandono de prácticas tradicionales) como ocupacional (productivización profesional o económica), a la vez que el abandono de los sentidos de pertenencia religioso-nacionales (mesianismo).²⁷

El discurso del ideal agrario retoma parte del discurso de la regeneración judía; específicamente, aquella vinculada con la normalización económica u ocupacional. Como he comentado más arriba, algunas de estas ideas estaban firmemente arraigadas en el proyecto de la JCA. Veamos un extracto del artículo titulado “Mi visión acerca de la filantropía”, escrito por el Barón Hirsch:

²⁵ Caron, 1989

²⁶ *Ibid.*

²⁷ Para una lectura detallada sobre las distintas posturas de la época en relación a estos temas, véase *Out of the Ghetto* (Katz 1978).

«¿qué es más natural que encontrar mi propósito más elevado en brindar a los seguidores del judaísmo, quienes han vivido oprimidos durante miles de años y viven en la miseria, la posibilidad de regeneración física y moral; que yo intente liberarlos, convertirlos en ciudadanos capaces, y de ese modo aportar a la humanidad material nuevo y valioso?»²⁸

Hirsch creía que los judíos poseían una predisposición innata para la agricultura, y que, con un estímulo orientado en esa dirección, lograría revivir tal predisposición:

«Que los judíos no tienen inclinaciones por la agricultura o las tareas manuales se ha convertido en una máxima y un reproche típico. Este es un error contradicho no sólo por ejemplos modernos, sino también por la historia. Los israelitas de la época de Cristo eran agricultores por excelencia (...) mis observaciones y las de otras personas han demostrado que es bastante posible reavivar en la raza esta capacidad y el amor por la agricultura, y hacerla resurgir»²⁹

Sin embargo, la idea de la normalización o regeneración no fue la única alternativa ideada por los judíos del siglo XIX como vía para obtener los derechos civiles. La intensificación de la presión social del último tercio del siglo dio lugar a la aparición de varias nuevas ideas sobre *cómo* y *quiénes* debían poner en práctica la emancipación. Una de las alternativas, la que conquistó a la gran mayoría, fue el camino individual: la emigración espontánea a los Estados Unidos. Otra fue la idea de una *autoemancipación*, es decir, la construcción de una gran comunidad judía política y territorialmente soberana: el sionismo, en sus distintas variantes. A su vez, otros se nuclearon en el partido obrero judío, el *Bund*, luchando por un cambio social radical, sin el cual, opinaban, la emancipación sería imposible. Desde los sectores religiosos, hubo también un reavivamiento de la interpretación destinista de la realidad que postulaba una espera

²⁸ My Views on Philanthropy (The North American review. Volume 153, Issue 416, July 1861)

²⁹ *Íbid.*

pasiva: con la llegada del Mesías, los judíos serían liberados y recuperarían su antiguo territorio nacional.

Con esto quiero decir que la colonización judía organizada por la JCA tuvo, además de una motivación filantrópica, una clara intención ideológica, manifestada en su adhesión a una postura específica sobre cómo se lograría la emancipación en el este de Europa. Al reclutar colonos en Rusia, la JCA competía con las otras posturas. De hecho, esa competencia se puede apreciar leyendo la prensa judía de la época, o los libros de divulgación política. Así comienza, por ejemplo, *El estado judío*, escrito en 1895 por el fundador del sionismo político, Theodor Herzl:

«La incomprensión de problemas económico-políticos, observada frecuentemente hasta en personas que están sumergidas en la vida práctica, es verdaderamente desconcertante. Sólo así se explica que también algunos judíos repitan maquinalmente el estribillo de los antisemitas: hacemos "vida parásita" a costa de otros pueblos, y de no encontrar pueblo al cual vivir adheridos, tendríamos que morirnos de hambre»

Este párrafo inicial bien podría interpretarse como una crítica a la postura productivista y normalizadora del discurso iluminista. Herzl remarca la contradicción entre el paradigma industrial, en el que la ciencia y la tecnología ocupan un lugar de prestigio, y el anhelo de productivización mediante las tareas agrícolas:

«El trabajo realizado sin espíritu de empresa es cosa del estacionario, del primitivo; el ejemplo típico es el del agricultor, que está exactamente en el mismo punto en que estaban hace mil años sus antepasados. Todo bienestar económico ha sido logrado por el espíritu de empresa. Uno casi se avergüenza de escribir semejante trivialidad».³⁰

³⁰ Para Herzl el tema era clave, ideológicamente hablando. La productivización agraria representaba una vía distinta a la suya (el sionismo político) para resolver el problema de la emancipación (aún cuando algunos agraristas impulsaran también la creación de un estado judío, como en el caso de los primeros asentamientos palestinos del movimiento Jivat Tzión, se trataba de una línea contraria a su propia

Antes de publicar su libro, Herzl acudió al Baron Hirsch con la propuesta de aunar esfuerzos en el asentamiento de judíos en Palestina. La fortuna de la JCA hubiese significado un enorme apoyo para el joven y mal financiado proyecto sionista. Sin embargo, no hubo acuerdo: Hirsch creía conveniente que los judíos se integraran en las sociedades democráticas cristianas, su idea de la emancipación estaba vinculada a la idea de integración³¹. Incluso, al diseñar la estrategia del plan colonizador de la JCA, Hirsch opinaba que los asentamientos debían incluir colonos no judíos. Si bien esta idea fue más tarde descartada, muestra cuál era la concepción integradora que tenía de su proyecto.

La postura de la JCA en relación con la emancipación judía —así como la de otros emprendimientos solidarios financiados por el Barón Hirsch— era, en definitiva, la del movimiento iluminista judío, la Haskalá, cuya preocupación central era cooperar con el estado-nación moderno en la integración de los judíos impulsando la autotransformación o autoregeneración (y no la *autoemancipación*). Entre esos otros emprendimientos financiados por el Barón, figura su frustrado proyecto educativo conjunto con el estado ruso. En efecto, antes de optar por la emigración masiva de Rusia como única alternativa a la coyuntura expulsora de fines del siglo XIX, Hirsch había intentado crear una red escolar judía en ese país. La insistencia del Barón para que, en sus establecimientos educativos, se enseñaran programas escolares idénticos a los de las demás escuelas rusas, tenía por objeto facilitar la asimilación y la emancipación de los judíos en el medio social local³². Según Narcisse Leven³³, la fundación del Barón estaba

«... destinada principalmente a la creación y el perfeccionamiento de escuelas elementales profesionales y agrícolas para los niños israelitas de Rusia y de instituciones de enseñanza primaria general. Dichas escuelas e instituciones tendrán ante todo el objetivo de facilitar la fusión con la población rusa del imperio, de dar a los niños israelitas de

doctrina, netamente pragmático-política). Herzl se reunió con Hirsh para intentar convencerlo de destinar sus esfuerzos (y su dinero) a apoyar la causa sionista, pero no hubo acuerdo. Ver al respecto Issaev, 1954.

³¹ Herzl tuvo una serie de encuentros con Hirsch que resultaron infructuosos. Ver al respecto Issaev, 1954.

³² Frischer 2004, 382.

³³ Importante dirigente de la JCA. Más tarde fue el sucesor del Barón en la presidencia de la compañía. La cita corresponde al momento en que el proyecto se encontraba en tratamiento, unos años antes de la creación de la JCA.

ambos sexos una instrucción elemental y una educación moral en interés del imperio en general, y de suministrar a los jóvenes la instrucción profesional y agrícola necesaria para que se dediquen a un trabajo útil y honesto»³⁴

Conclusiones

En resumen, he comenzado por identificar y definir el contenido de un tipo particular de discurso, el discurso del ideal agrario. Ya sea a través de la desvalorización de la forma de vida urbana y del comercio, bien al sostener la consigna de que los judíos debían demostrar que pueden ser agricultores o bien al asociar tal actividad con el pasado bíblico pastoral del pueblo judío, las ideas y representaciones asociadas a este discurso presentan como característica central un impulso en favor de la agricultura como actividad idónea para el grupo étnico.

Luego he planteado dos cosas. En primer lugar, mostré que el discurso del ideal agrario retoma una de las representaciones contenidas en el *discurso de la regeneración judía*, específicamente, la idea de regeneración ocupacional o productivización. Este discurso circulaba en la sociedad europea del siglo XIX, y en su base se encuentra el problema de la inclusión de los judíos como ciudadanos igualitarios en el estado-nación moderno. Dicho en términos teóricos, entre el discurso del ideal agrario y el discurso de la regeneración judía existe una relación de *interdiscursividad*.³⁵

En segundo lugar, especificué cuál fue la postura ideológica del proyecto colonizador del la JCA respecto del gran tema de la vida judía en el siglo XIX: la emancipación. El proyecto fue ideado y puesto en práctica en el contexto del debate sobre cómo debía efectuarse la transición de los judíos europeos, en tanto minoría étnica, hacia una modernidad homogeneizante, y muestra su estrecha consonancia con *una* de las distintas posturas al respecto: la que impulsaba la normalización de los judíos, y que respondía ideológicamente a la concepción iluminista de la nación moderna como colectivo social culturalmente homogéneo. En este sentido, el discurso

³⁴ Frischer 2004, 378.

³⁵ Según Fairclough, la interdiscursividad (o *intertextualidad constitutiva*) da cuenta de la presencia, en un determinado texto, de cierto discurso, ya sea en función del uso del vocabulario, estilo, representaciones o demás elementos típicos de ese discurso en cuestión.

del ideal agrario (que, como vimos, formó parte de las prácticas discursivas en Colonia Mauricio) es, en términos de Foucault, un discurso *ideológicamente cargado*.³⁶

Bibliografía

- AIN, Abraham
1975 "Swislocz: portrait of a shtetl", en *Voices from the Yiddish*, Schocken Books, New York.
- ALONSO, Ana María
1994 "The politics of space, time and substance: State Formation, Nationalism, and Ethnicity", en *Annual Review of Anthropology* n° 23.
- ALPERSOHN, Marcos
1992 *Colonia Mauricio. Treinta años en la Argentina. Memorias de un colono judío* (primera parte), editado por la "Comisión centenario de la colonización judía en Colonia Mauricio", Carlos Casares.
Nota: los tomos II y III de esta obra, aún inéditos, me fueron gentilmente cedidos por su traductor, Eliahu Tokor.
- ARANOVICH, Demetrio
2002 *Breve historia de la Colonia Mauricio*, editado por el Archivo Histórico Antonio Maya, Carlos Casares.
- AVNI, Haim
1983 *Argentina y la historia de la inmigración judía*, Buenos Aires, Editorial Universitaria Magnes
1983 "Agricultura judía en la Argentina, ¿éxito o fracaso?", en *Desarrollo Económico*, v. 22, N° 88.
1990 "El proyecto del Baron Hirsch: La gran visión y sus resultados", en *Indice*, número 3, segunda época, Daia.
- BARSKY, Osvaldo y GELMAN, Jorge
2001 *Historia del agro argentino*. Buenos Aires, Grijalbo.
- BJERG, María M. y DA ORDEN, María L.
2005 "Discursos de dos mundos. Manifestaciones literarias de los inmigrantes en la Argentina del siglo XIX y principios del XX" pedir referencia a María
- BRIONES, Claudia y GOLLUSCIO, Lucía
1994 "Discurso y Metadiscurso como procesos de producción cultural", en actas de las 2° Jornadas de Lingüística aborigen, Bs. As., Instituto de Lingüística de la UBA (pp 499-517)
1996 "Pragmática de los sentidos de pertenencia y devenir", en actas de las Jornadas de Antropología de la cuenca del Plata, II Jornadas de Etnolingüística, UNR, Rosario (pp 114-124)
- BROW, James
1990 "Notes on Community, Hegemony, and the Uses of the Past". *Anthropological Quarterly* 63 (1): 1-6
- BRUBAKER, Roger, y COOPER, Frederick
2001 "Más allá de identidad". *Apuntes de Investigación del CECYP*, v (7): 30-67
- BURSUCK, Meir
1938 "¿Hubo idealismo en la colonización judía argentina?", *Judaica* n° 62
- CARON, Vicki
1989 "The Ambivalent Legacy: The Impact of Enlightenment and Emancipation on Zionism", en *Judaism* issue 152, vol 38, N° 4.
- CORRIGAN y SAYER
1985 *The Great Arch. English State Formation as Cultural Revolution*, Basil Blackwell, Oxford.
- DEVOTO, Fernando
2003 *Historia de la inmigración en la Argentina*, Sudamericana.

³⁶ Sigo aquí también, como se ve, la línea abierta por Valentín N. Voloshinov en la década del '20, para quien la ideología sólo existe en el nivel de la significación: «Todo producto ideológico posee una significación: representa, reproduce, sustituye algo que se encuentra fuera de él, esto es, aparece como signo. Donde no hay signo no hay ideología». Para Voloshinov, el locus por excelencia de la ideología se sitúa en el discurso³⁶ (entendido aquí como lengua en uso). También para Louis Althusser y Stuart Hall las ideologías encuentran su medio de difusión en la práctica discursiva: «La denominación de ideologías como "sistemas de representación" admite su carácter esencialmente discursivo y semiótico. Los sistemas de representación son aquéllos sistemas de significado a través de los cuales representamos el mundo ante nosotros mismos y ante los demás. Por lo tanto se reconoce que el conocimiento ideológico es el resultado de prácticas específicas, implicadas en la producción del significado» (Hall, 1998)

- DRUCAROFF, Sansón (Secretario de la comisión de redacción)
1955 *Pioneros. En homenaje al cincuentenario de Rivera, "Barón Hirsch"*, editado por el Movimiento de ex-colonos residentes en la Capital.
- DUBNOW, Simón
1951 *Historia universal del pueblo judío*, Buenos Aires, Editorial Sigal
- EAGLETON, Terry
1997 *Ideología, una introducción*, Paidós, Barcelona.
- EFRON, Jedidia
1934 "La obra educacional de la Jewish Colonization Association", en *Judaica* N° 18.
1939 "La obra escolar en las colonias judías", en *50 años de colonización judía en la Argentina*. Buenos Aires, DAIA.
- EISEMBERG, Ellen
1995 "Argentine and american jewery: a case for contrasting immigrant origins", en *American jewish archives*.
- EPSTEIN, Diana
1997 "Maestros marroquíes. Estrategia educativa e integración, 1892-1929", *Anuario IEHS* N° 12.
- ETINGER, Samuel
1988 en Ben Sasson, *Historia del pueblo judío* (sexta parte), Alianza.
- FAIRCLOUGH, Norman
1992 *Discourse and Social Change*, Polity Press, Cambridge.
- FOUCAULT, Michele
1983 "Contestación al Círculo de Epistemología", en *El discurso y el poder*, Folios ediciones, México.
- FRISCHER, Dominique
2004 *El Moisés de las Américas. Vida y obra del barón de Hirsch*, El Ateneo.
- GARFUNKEL, Boris
1960 *Narro mi vida*, edición familiar.
- GERCHUNOFF, Alberto
2003 *Los gauchos judíos*, Buenos Aires, Arenal.
- GUBER, Rosana
1984 "La construcción de la identidad étnica: integración y diferenciación de los inmigrantes judíos ashkenazim en la Argentina", en: *Antropología Argentina*, Buenos Aires, editorial Belgrano.
- GUREVICH, León
1989 *La colonización judía en la Argentina*. Buenos Aires, Instituto de intercambio cultural y científico argentino-israelí.
- HALBWACHS, Maurice
2004. *La memoria colectiva*, Zaragoza, Prensas universitarias de Zaragoza.
2004. *Los marcos sociales de la memoria*, Anthropos, Barcelona.
- HALL, Stuart
1998 "Significado, representación, ideología: Althusser y los debates postestructuralistas", en Curran, Morley y Walkerdine (compiladores) *Estudios culturales y comunicación. Análisis, producción y consumo cultural de las políticas de identidad y el posmodernismo*, Paidós, Barcelona.
- HERZL, Teodor
El estado judío
- HESS, Moisés
Roma y Jerusalén
- HOBSBAUWM, Eric
1998 *La era del imperio*, Crítica, Buenos Aires.
- ISSAEV, Bohor
1954 "La obra del Barón de Hirsch en la Argentina y el pensamiento de Herzl", en *Jerusalem* n° 7.
- ITZIGSHON, FEIERSTEIN, NIVORSKI y SENKMAN
1985 *Integración y marginalidad, historias de vidas de inmigrantes judíos en la Argentina*, Pardés, Argentina.
- IZMOZIK, Vladlen
1999 "Jewish in 19th and 20th century russian history textbooks", en *Jews in eastern Europe*.
- JONPOLL, Bernard
1995 "Why they left: russian-jewish mass migration and repressive laws, 1881-1917", en *American jewish archives*.
- JULIANO, Dolores
1992 "Estrategias de elaboración de identidad", en *Etnicidad e identidad* (compilado por C. Hidalgo y L. Tamagno), Centro editor de América latina S. A., Buenos Aires.

- KAPSUK, Elio (director y productor general)
2001 *Shalom Argentina, huellas de la colonización judía*, Buenos Aires, Ministerio de cultura, turismo y deporte.
- KARADY, Victor
2000 *Los judíos en la modernidad europea*, Siglo XXI.
- KATZ, Jacob
1975 "La emancipación y los estudios judaicos", en *Dispersión y Unidad*, n° 15, Departamento de organización de la OSM, Jerusalén.
1978 *Out of the Getto. The social Background of Jewish Emancipation 1770-1870*, Schocken Books, New York.
- KREICHMAR, Naúm
1934 "La evolución de las colonias", en *Judaica* N° 18.
- LACLAU, Ernesto
1996 *Emancipación y diferencia*, Ariel, Argentina.
- LAIKIN ELKIN, Judith
1998 *The Jews of Latin America*, Colmes & Meier, New Cork.
- LAMBROZA, Shlomo
1987 "Jewish responses to pogroms in late imperial Russia", en *Living with anti-Semitism: Modern jewish responses*. Editada por Jehuda Reinhartz, Brandeis University Press.
- LEON, Abraham
1975 *Concepción materialista de la cuestión judía*, Buenos Aires, Editorial El yunque
- LEVEN, Narcisse
1934 "Orígenes de la colonización judía en la Argentina", en *Judaica* N° 18.
- LEWIN, Boleslao
1974 *Cómo fue la inmigración judía en la Argentina*, Buenos Aires
- LIEBERMANN, José
1983 *Los judíos en la Argentina*, Buenos Aires, Editorial Libra
- LÖWE, Heinz-Dietrich
1997 "From charity to social policy: the emergence of jewish self-help organizations in late imperial Russia, 1880-1914", en *East European jewish affairs*, vol 22, n° 2.
2000 "Poles, jews and tartars: religion, ethnicity and social structure in tsarists nationality policies", en *Jewish social studies*, vol 6, n° 3.
- MENDELSON, José
1939 "Los judíos como pueblo agrícola a través de la historia", en *50 años de colonización judía en la Argentina*. Buenos Aires, DAIA
- 1939 "Génesis de la colonia judía en la Argentina", en *50 años de colonización judía en la Argentina*. Buenos Aires, DAIA
- MERKIN, Moisés
1939 "Panorama de la colonia Moisesvislle", en *50 años de colonización judía en la Argentina*. Buenos Aires, DAIA.
- MIRELMAN, Victor
1998 *En búsqueda de una identidad. Los inmigrantes judíos en Buenos Aires 1890-1930*. Buenos Aires, Milá.
- PINSKER, León
Autoemancipación
- POLIAKOV, León
1988 *Historia del antisemitismo*, volúmenes III y IV. Editor y Milá, Buenos Aires.
- RESNICK, salomón
1934 "Ubicación del Barón de Hirsch", Buenos Aires, *Judaica* 18.
- ROCK, David
1995 *Argentina 1516-1987*, Alianza.
- ROMERO, José Luis
2004 *Las ideas políticas en Argentina*, Fondo de cultura económica.
La edad media
- ROMERO, Luis Alberto
2000 *Breve historia de la Argentina contemporánea*, Fondo de cultura económica.
- SCHOIJET, Ezequiel
1961 *Páginas para la historia de la colonia Narcis Levén (en adhesión a su cincuentenario)*, edición del autor, Buenos Aires.
- SENKMAN, Leonardo

- 1983 *La identidad judía en la literatura argentina*. Buenos Aires, Pades.
- 1999 "Los gauchos judíos: una lectura desde Israel", en EIAL, Volumen 10, N° 1.
—SIGAL, Simón
- 1972 *Historia de Carlos Casares*, Carlos Casares.
—SIGWALD CARIOLI, Susana
- 1969 *Colonia Mauricio. Génesis y desarrollo de un ideal*, Carlos Casares, Editora del Archivo.
—SKURA, Susana.
- 2005 "Expresiones criollistas en el teatro ídich argentino". Presentación en el II Congreso Argentino de Historia del Teatro Universal, organizado por Jorge Dubatti.
—SOFER, Eugene F.
- 1982 *From Pale to Pampa: A social History of the jews of Buenos Aires*, Holmes and Meier, New York.
—SZAJKOWSKI, Zosha,
1990. "Los comienzos de la colonización judía en la Argentina: El rol de la Alliance Israelite Universelle", en *Indice*, N° 3, segunda época, Centro de estudios sociales, DAIA.
—TODOROV, Tzvetan
2000. *Los abusos de la memoria*, Paidós, Barcelona.
—TOLCACHIER, Fabiana Sabina
- "Historiografía sobre inmigración judía en la Argentina: Problemas y perspectivas."
—VOLOSHINOV, Valentin N.
- 1992 *El marxismo y la filosofía del lenguaje*, Alianza Editorial, Madrid.
—WEIL, Simón
- 1939 "Las colonias agrícolas de la Jewish Colonization Association", en *50 años de colonización judía en la Argentina*. Buenos Aires, DAIA
—WINDERMAN, José
- Breve historia de la Colonia Mauricio* (inédito), consultado en el Archivo Histórico Antonio Maya, Carlos Casares.
—WOOLARD Y SCHIEFFELIN
- 1994 "Language Ideology". *Annual Review of Anthropology*, 23: 55-82
—ZABLOTSKY, Edgardo
- 2005 "El proyecto del Barón Hirsch. ¿Éxito o fracaso?", en http://www.cema.edu.ar/~eez/Baron_Maurice_de_Hirsch/Exito_o_Fracaso/Documento_de_Trabajo_289.pdf
- 2004 "Filantropía no asistencialista. El caso del Barón Maurice de Hirsch", en <http://www.cema.edu.ar/~eez/Publicaciones/DocumentosdeTrabajo/doc264.pdf>.
- ZADOFF, Efraím
- 1994 *Historia de la educación judía en Buenos Aires*, Buenos Aires, Milá.
—ZIZEK, Slavoj
- 2003 "El espectro de la ideología", en *Ideología. Un mapa de la cuestión*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.